

LOS SIETE TEMPLOS CATÓLICOS DE GUADALUPE (SDER)

Breve historia de los siete templos católicos de Guadalupe, un pueblo en donde conviven en armonía diversos credos religiosos, creencias políticas, y visiones culturales.

1. SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE. TEMPLO PARROQUIAL.



En el lugar actualmente ocupado por el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, se han erigido sucesivamente tres templos parroquiales. El primero durante la época colonial, en tapia pisada y piedra labrada, en la cual se veneraba a la Virgen de Guadalupe de Moguer (Extremadura, España), representada en una talla en madera traída de España, fue devastado por un incendio ocasionado por un rayo en 1918. En el segundo templo se conservó la estructura del anterior, pero esta había quedado muy afectada, originando que con el paso de los años surgieran graves problemas en sus muros, columnas y tejado.



El Templo actual

El segundo templo fue demolido, y la construcción del nuevo iniciada en 1955 y finalizada en 1967. Durante la construcción allí también se celebraban eucaristías. Guillermo Collazos Rubio, un arquitecto bogotano residenciado en San Gil, diseñó y dirigió la obra, en un estilo románico basilical. Este arquitecto también diseñó la Catedral Inmaculada Concepción de Armenia, y la Iglesia Santuario de Maria Auxiliadora de San Gil, ambas obras de arte religioso moderno muy reconocidas a nivel nacional.

La construcción fue integralmente en piedra tallada, de la cantera Puerta de Laguna, a cargo del insigne maestro guadalupeño Marco Tulio Guardia acompañado por los hermanos Roque y Ananías Ramírez, oriundos de El Guacamayo. La decoración del altar y el reloj fueron donación de Ignacio Ardila.

La financiación y la obtención del apoyo de la Diócesis y de la feligresía fue liderada por el párroco Jose de Jesús Monsalve. Muchas familias participaron en este proyecto, aportando recursos económicos o mano de obra. Con este propósito, el párroco implementó bazares y colectas, y dictaminó además que las penitencias según la gravedad de los pecados cometidos, se fijaban en horas de trabajo en la construcción del templo. Fue concluida bajo el gobierno eclesiástico de monseñor Pedro José Rivera Mejía y del párroco José Noel Durán, y posteriormente elevado a la dignidad de SANTUARIO DIOCESANO el 7 de abril de 2012 por decreto de Monseñor Carlos German Mesa Ruiz, obispo diocesano.

La imagen de la Virgen de Guadalupe.

La imagen en el altar es fiel copia de la tilma expuesta en la basílica de Ciudad de México y fue pintada en esa basílica por la madre sor Elisa Margarita Berruecos y Juvéra, de la orden de las carmelitas descalzas, fundadora de la Hermandad Sagrado Corazón de Jesús, y actualmente en proceso de beatificación. Dicho cuadro fue donado por la Liga de Damas Católicas de México a la Asociación de Damas Católicas de Guadalupe Sder en diciembre de 1924.

Los Vitrales

Fueron diseñados por el arquitecto Collazos y confeccionados en Guadalupe.

En los vitrales del costado izquierdo, el primero refleja la aparición de nuestra señora en el contexto de la Guerra de los Mil Días, e ilustra una escena en la hacienda Santa Bárbara en cercanías de Chima, en donde se evitó un enfrentamiento.



El segundo corresponde a la representación iconográfica de la Virgen de Guadalupe de Moguer. En el último está representado el fatal incendio acaecido en nuestro templo parroquial en el año de 1918.

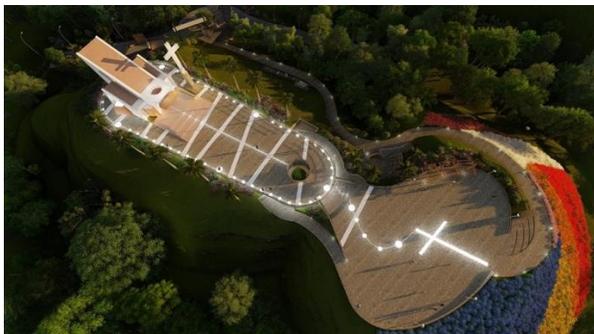
En los vitrales del costado derecho se detalla el acontecimiento guadalupano. El primero muestra la aparición en 1531 de Nuestra Señora ante el arzobispo de la ciudad de México, fray Juan de Zumárraga, en la tilma del indio Juan Diego Cuauthlatoatzin, tilma hoy expuesta en la basílica de Ciudad de México.

El segundo es una representación iconográfica de la virgen mexicana. El último es una representación del evento que marcó la historia de Guadalupe Sder con el sello de la morena del Tepeyac, y representa la llegada de la imagen



de Nuestra Señora de Guadalupe, la mexicana. Este hecho conllevó el cambio de advocación, de la virgen española por la virgen mexicana.

2. LA CAPILLA DEL CERRO DEL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.



Este proyecto surgió en el contexto de un renacimiento fervoroso en el municipio, con el propósito de rendir homenaje a la arraigada fe de la comunidad y de atraer un turismo cultural y religioso, enalteciendo el culto a la Guadalupana, la Virgen morena aparecida en 1531 en el Cerro del Tepeyac en México, y que en el año 2031 se habrán cumplido 500 años de su aparición.

Concebido bajo la dirección del entonces párroco José Isidro Tarazona Duarte, y el diseño y liderazgo del arquitecto Edgar Franco Pinzón. Esta causa unió a todos los guadalupeños residentes y no residentes, quienes hicieron donaciones, organizaron bazares, colectas, rifas y se lograron los recursos necesarios para cristalizar el proyecto.

La colocación de la primera piedra tuvo lugar el 11 de diciembre de 2016, con la participación de Monseñor Carlos Germán Mesa Ruiz. Con gran júbilo la consagración de la capilla aconteció el 12 de Diciembre de 2021, mediante eucaristía celebrada por el Obispo de Socorro y San Gil, Monseñor Luis Augusto Campos Florez. Ubicado a 1 km del pueblo, con vista de 360 grados, desde donde se observa el pueblo, sus llanuras y veredas, el cañón del río Suárez y la imponente serranía de los Yariguíes o de los Cobardes o del Opón.

Llamado también por muchos como el Cerro o Capilla del Tepeyac, es de gran atracción y magnetismo, devoción religiosa y veneración, en particular el sábado cercano al día 12 de cada mes, cuando es alta la afluencia de visitantes. Su ejecución y consolidación reflejan el compromiso por la preservación y promoción de las tradiciones que caracterizan la identidad de Guadalupe y de los guadalupeños.

3. LA CAPILLA DE SAN MARTIN DE PORRES



En la época colonial, los `humilladeros´ eran pequeños lugares de devoción situados a las entradas de los pueblos hispánicos. Consistían en unas gradas, de forma circular o poligonal, y en su centro una columna rematada por una cruz o imagen, con el fin de fomentar la piedad de los caminantes y peregrinos. También denominaban

‘humilladero’ a la primera capilla construida por los fundadores al crear un poblado. La de Santafé data de 1544 y quedaba en lo que hoy es el Parque Santander en la carrera 7 con calle 16.

La capilla del Humilladero en Guadalupe, posteriormente renombrada de San Martín, fue el segundo centro de culto erigido. En ella se ha evocado el respeto y la veneración hacia aquellos que hayan sufrido persecución o martirio. Es también punto de partida o destino de procesiones litúrgicas, las fiestas patronales y las de Semana Santa con la figura de Cristo bajado de la cruz. Está construida en tapia, piedra, ladrillo, madera y teja.

En esta capilla se rinde culto a San Martín de Porres, llamado el Santo de la escoba, de la orden de los dominicos, primer santo mulato de América y nacido en el virreinato del Perú en 1579. Los frailes dominicos ejercieron una enorme influencia en la Nueva Granada.

El término ‘humilladero’ le es muy aplicable, pues en su muro exterior tuvieron lugar fusilamientos, como el de las heroínas guadalupeñas María del Tránsito Vargas y Leonarda Carreño en 1818 durante la guerra de independencia. Ha sido también lugar de velación de difuntos de escasos recursos.

4. LA CAPILLA DE MARIA AUXILIADORA



En el corazón de la Normal Superior de Guadalupe se alza majestuosa esta capilla de estilo gótico, bajo el amparo de María Auxiliadora. Desde 1921 este imponente templo ha sido un símbolo de fe y devoción, y su historia muy entrelazada con la del pueblo. En 1922 hizo su arribo la estatua de María Auxiliadora que aún se preserva y se venera en el altar. Este sagrado lugar ha sido testigo de momentos de fervor religioso, y ha desempeñado un papel central en la formación integral de los estudiantes, brindándoles un espacio para la reflexión, la oración y el crecimiento espiritual.

Un fatídico incendio el 11 de Julio 1938 causó daños cuantiosos, que por gracia de Dios fueron exitosamente reparados por la comunidad y así poder celebrar solemnemente en 1940 la beatificación de María Mazzarello, fundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, conocidas también como Salesianas. Posteriormente, en 1947 el techo de la capilla reconstruida se vino abajo. El gobierno nacional dispuso su reconstrucción, y la solemne re-inauguración de la capilla fue todo un acontecimiento enmarcado ya en la canonización de María Mazzarello en 1951, y en la cual participaron el Nuncio Apostólico Monseñor Antonio Samoré y Monseñor Aníbal Muñoz Duque obispo diocesano. Estos dos prelados más adelante recibieron la dignidad cardenalicia. A pesar de estas adversidades, la capilla ha mantenido su magnificencia y belleza.

5. LA CAPILLA DEL HOSPITAL



La Capilla del Hospital San Antonio, una capilla con un estilo gótico similar al de la capilla de la Normal Superior, y al de los templos realizados por la comunidad salesiana, fue bendecida en 1949. Está dedicada a San Antonio de Padua y fue fruto principalmente de la dedicación y liderazgo de la religiosa salesiana Sor Teresa Carvajal, de su familia en Bogotá, y del aporte de la comunidad guadalupeña. En esta capilla se han elevado miles de plegarias por quienes sufren enfermedades o dolencias, además de ser un sitio de culto regular, inclusive de administración de sacramentos.

6. LA CAPILLA DE SANTA BARBARA



Los hermanos Camacho Sabidos fundadores de Guadalupe erigieron la Capilla de Santa Bárbara, primer centro formal de culto en Guadalupe. El auto de erección parroquial data del 30 de marzo de 1715, y atestigua el nacimiento oficial de la Vice-parroquia del Valle de San Matías del Tirano en este sitio. Mientras se construía el templo parroquial en la plaza principal, fue aquí donde con solemnidad y fervor, se celebraron las ceremonias religiosas que dieron inicio a la vida espiritual de la comarca.

A pesar de su trascendencia cultural religiosa e histórica, este templo sufrió un destino lamentable a manos del desconocimiento e indiferencia. En el año de 1975, dado el deterioro de las paredes de tapia pisada y del techo, y a la falta de iniciativas e interés de las sucesivas administraciones municipales, de la parroquia y de la ciudadanía para procurar su restauración, el párroco Roque Julio García Gómez dio instrucciones de derribar la capilla. No hubo mayor reclamo de la comunidad. Pero con ello Guadalupe perdió una gran parte de su patrimonio histórico.

En su lugar, se erigió una capilla de modestas dimensiones, un recordatorio tangible de la importancia del legado que se dejó perder, y como un faro de esperanza para las generaciones futuras, instándolas a valorar y preservar la riqueza cultural e histórica de su entorno.

7. LA CAPILLA DEL CEMENTERIO



La capilla del cementerio, ubicada a pocos pasos por detrás del templo parroquial. Su longeva existencia ya se mencionaba en los libros parroquiales de 1887, y su estilo colonial se asemeja al de la capilla de San Martín, en tapia y ladrillo a la vista.

La Capilla acogió durante muchos años los restos del reconocido Fray Eliécer Arenas Santos, sacerdote dominico nacido en Guadalupe en 1904, ordenado en 1925 y fallecido en 1964 en un accidente vial en el cañón del Chicamocha, otorgándole una gran relevancia espiritual. Este insigne sacerdote fue fundador en Bogotá del Sindicato Nacional del Servicio Doméstico, de la Obra de Nazareth, instituciones laicales de asistencia social con personería canónica. Además, fundador del barrio obrero San Vicente Ferrer, de la Asociación Obrera Sociedad de Amigos de San Martín, y Superior del Convento de Santo Domingo.

Contiguo a la capilla fue enterrado el ilustre piloto de aviación, capitán Luis Francisco Gómez Niño, oibano casado con la guadalupeña Paulina Pinzón, y héroe de la guerra contra el Perú en 1932. Primer comandante de la escuela militar de aviación en Cali, y fallecido en trágico accidente aéreo en el Aeropuerto de Techo en Bogotá en 1934. Su nombre honraba al antiguo aeropuerto de Bucaramanga, y actualmente honra a la Base de la Fuerza Aérea de Apiay, Meta. El mausoleo de piedra en donde estuvo sepultado, patrimonio arquitectónico e histórico, fue derribado por orden de la Parroquia, por tener un leve hundimiento. Hizo falta acción por parte de la familia afectada, autoridades y de la ciudadanía para haber preservado este patrimonio de los guadalupeños.

LOS SIETE TEMPLOS CATÓLICOS DE GUADALUPE (SDER)

Autor de la compilación histórica: Carlos David Castillo Cuadros

Revisión y complementación: Marco Antonio Franco Pinzón

Fecha: Julio de 2024.

Fuentes de consulta: Los Guanes, de Isaías Ardila Diaz Pbro; Archivo parroquial de Guadalupe; De la crónica de la casa (archivo de las hermanas salesianas); Historia Diocesana, de Hernando Vargas Sierra Pbro, (Inédito); Guadalupe Historia y Genealogía, de José Antonio Silva; Guadalupe Sder en el Siglo XX, de Carlos A Pinilla; Boletín Noticias, Fuerza Aérea Colombiana; Wikipedia.
